# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10755

**PRECIOS DE SUSCRIPCION**

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

**REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24**

VIERNES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1897

**CONDICIONES**

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

**CAMILO PEREZ LURBE**

12, CASTELLINI, 12


## HASTA EL AÑO PRÓXIMO

Con la misma presteza que asaltaron los expedicionarios el tren, para trasladarse á Murcia, que les brindaba con brillante programa de festejos, lo han asaltado ahora para volver á sus hogares que les brinda con el indispensable reposo para reponerse del cansancio.

Hace tres días—menos aun, dos—Murcia era la obsesión de los cartageneros, especialmente de los que tienen la moneda escasa,—que son los más,—y se permiten el lujo de ir una vez por año, cuando cuesta poco el viaje y hay ocasión de distraerse sin que cueste nada. Hoy Murcia es un recuerdo para esas gentes; pero recuerdo grato, brillante, halagador, que surgirá muchas veces en el pensamiento de aquí á que la vuelta de la estación veraniega nos traiga en alas del tiempo la época de celebrar la nueva feria con sus aditamentos de toros y demás.

En realidad no vienen contentos los cartageneros. Los toros, esos pícaros toros cuyas condiciones de lidia nunca se saben hasta que se les pone la primera puya, no dieron juego la primera tarde; y esto bastó para que la afición de dublé se retragera la segunda, precisamente cuando había que ver en la plaza toros de empuje, cuyas condiciones de lidia concordaban perfectamente con su presencia, su figura, su trapío y sus armas de pelea.

En cambio los que vienen contentos son los que han ido sin ánimo de ver toros. Esos le han dado un vistazo á la familia; (los que tienen allí parientes) han paseado por el Malecón; han refrescado en el café; se han sentado un ratito en la feria para tomar el fresco, recrear el oido con la música y la vista con la soberbia exposición de caras bonitas que allí se exhibe; han subido á la torre para contemplar desde alto la campiña; han viajado en el imperial del tranvia y han regresado á sus hogares satisfechos del viaje, con el bulto de los torraos y las membrillas en la mano y un mundo de recuerdos en la mente.

Volvemos á la vida normal, á la monotonía de la cual han sido un paréntesis las fiestas murcianas y hasta el año que viene, que volveremos á abrir otro paréntesis para pasar algunas horas satisfechos en ese vergel de España que se llama Murcia.

## TIJERETAZOS

El general Ochando ha hecho sus correspondientes declaraciones respecto á la campaña cubana.

Después de la ruta marcada por el general Pando no podía ocurrir otra cosa.

¿Qué general estará ahora de turno para hacer declaraciones?

Si todos los que han estado en la campaña y han regresado por enfermos piden la palabra para emitir su opinión va á ser preciso hacerse el sordo para evitar la lata.

Sola casi se podría resistir.

Pero empalmada con la que han tenido á bien obsequiarnos los más conspicuos lateros de la política, hay que hacerle la cruz y ponerse en franquía

¡Es mucha lata, caballeros!

—

Anteayer se verificaron en la península veintiseis corridas de toros.

Ande el movimiento y siga la afición.

Después de todo, para lo que se oye hablar por ahí á los que se han empeñado en hacernos saber como piensan, es mejor ver cómo pone banderillas el «Guerrita» ó cómo se perfila Mazzantini para entrar en corto.

Pero ¿no hay presidente que toque la campanilla para imponer silencio?

¡Por caridad, señores!

—

En Morón han sido descubiertos y detenidos varios industriales que se dedicaban á la fabricación de moneda falsa.

Me parece un abuso la detención.

Si lo que se compra está mistificado ¿qué cosa más justa que verificar las compras con monedas de dublé ó de plomo agrio?

—

Dice «El Nacional» que el partido fusionista no debe ser llamado al poder porque no lo pide.

Y si lo pidiera tendría lo mismo; ya se encargaría «El Nacional» de probar cómo dos y dos son cuatro que no era necesaria la vuelta de los liberales.

***

En eso de que no piden el poder los liberales hay que hacer distingos.

No lo pide el Sr. Sagasta.

Pero Moret, Montero Ríos y otros que van por ahí haciendo declaraciones en la punta de una bayoneta les duele la boca de tanto pedirlo.

Lo que es que al colega le interesa más acorralar á Silvela y destruirlo que enterarse de lo que hacen los de enfrente.

## GLORIAS NACIONALES

### EPISODIO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

*10 de Septiembre de 1808*

Marchaba la vanguardia del ejército de Andalucía por Soria y Sierra de Cameros para caer sobre Logroño. A dos leguas y media de la capital, en Nalda, supo el comandante del cuerpo de ejército, general La Peña, que la guarnecía un fuerte destacamento francés, y como exploradores, destacó á 250 voluntarios de Campomayor (hoy Albuera) al mando del capitán don Francisco Moreno.

Próxima á Logroño esta columna de descubierta, el soldado Francisco García propuso á tres de sus compañeros penetrar solos en Logroño, empresa que llevaron á efecto separándose del grueso de la fuerza con gran sigilo.

Sin dificultad penetraron en Logroño; y cuando se vieron en sus calles, dispararon los fusiles al aire dando vivas á España y á Fernando VII. Los vecinos creyeron que la ciudad estaba en poder de las tropas españolas, y se echaron á la calle dando vivas: lo mismo creyeron los franceses; pero éstos abandonaron sus viviendas para huir de la ciudad, lo que hicieron con tan desordenada precipitación, que dió lugar á que los cuatro soldados y algunos vecinos les persiguieran y causaran bajas.

Una hora después de ocurrir esto penetraba el capitán Moreno y su columna en Logroño, y pocas después el resto de la división.

CESAR.

*(Prohibida la reproducción).*

## VARIEDADES

### GEROGLIFICO

N 00

### CHARADA

De mi *primera* en la orilla
encontré á *primera* y *cuarta*,
que, por falta de costumbre,
se encontraba mareada.
*Dos* y *cuarta* es animal
de utilidad en las casas,
y vencer sabe imposibles,
según dice, *tercia* y *cuarta*,
y al ver al *todo* me pongo
contento como unas pascuas.

### TRIPLE CRUZ

0 0 0
0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0
0 0 0
0 0 0

Colocar una letra sobre cada cero de modo que, leyendo los tres palos de la cruz horizontal y verticalmente, resulte:

1.° Nombre árabe de mujer.
2.° Rey godo de España.
3.° Natural de un estado americano.

### SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la charada: *Hacienda.*
Al geroglífico: *Traslado.*
A los saltos de liebre:

Tus ojos copian el día.
¿Los entornas?—Amanece.
¿Los abres?—El sol deslumbra.
¿Los cierras?—La noche viene.

## Local y Provincial

Anoche presenciamos la salvajada más grande que hemos visto en nuestra vida.

Como es costumbre todos los años por estos días, los vecinos del barrio de Los Molinos salieron anoche á la vía para ver pasar el tren especial que había de venir de Murcia.

Anunciose el largo convoy con el silbato; levantose en la concurrencia que esperaba enorme gritería; se encendieron multitud de faroles para festejar á los viajeros y poco después pasaba el tren desenfrenado, envuelto en espesa capa de polvo y caía una no menos espesa lluvia de piedras sobre la gente estacionada junto á la vía. El *fenómeno* pétreo reconocía la siguiente causa:

En un vagón de balastro que iba enganchado á la cabeza del tren, viajaban unos cuantos individuos de buen humor, y de peores intenciones y al pasar por la confrontación de Los Molinos fueron arrojando numerosos puñados de piedras á los grupos de gente que contemplaba el tren.

Un amigo nuestro recibió una pedrada en el pecho y varias señoritas que con él estaban recibieron también pedradas en la cara y cabeza.

El hecho revistió verdadero carácter de salvajismo y no lo pueden disculpar ni los efectos de la más indecente borrachera.

Lástima que hayan quedado en el secreto los nombres de los autores de semejante barbaridad.



Pero esta parte burlona, que el ojo audaz y envidioso del pueblo le daba á todo el conjunto del cuadro que estaba al alcance de su vista; la gravedad cómica, la espetadura artificial, todo desaparecía desde el momento que los convidados pisaban el primer escalon del palacio. El pueblo entonces comentaríaba con su amarga sátira el origen de tanto tropel y tanta tela deslumbradora, sufriendo el dolor de una rencorosa envidia porque él no estaba llamado á ejecutar su papel en la fiesta.

Antes de esto y desde muy temprano el marqués de Villouraz se había colocado su traje más espléndido, sus condecoraciones mas estimadas, su peluca mas flamante, puesto que sus cabellos canos y cortos formaban un antitesis ridículo con la dignidad de su persona, y desplegando todos los resortes de su locuacidad, se hallaba situado en el primer salon de entrada dando las últimas disposiciones para que cada cosa y cada persona estuviese en su lugar.

Pasada esta vigésima revista de inspección, y satisfecho del buen gusto con que todo se hallaba colocado, nada tuvo que hacer sino esperar á su esposa, á los convidados y á la orquesta.

Cayó por un momento rendido en un sillon.

Verdaderamente que no podía darse una perspec-



En los pedestales que servian de enlace á toda la balaustrada se hallaban colocados hermosos jarrones chinescos atestados de ramilletes perfumados, en forma de obeliscos.

Algunos jóvenes pajes, vestidos con todo el rigor de la etiqueta, se encontraban extendidos á lo largo de la escalera, con gruesos hachones de cera blanca para alumbrar á todos los convidados que se presentasen.

La calle como era natural estaba cuajada de curiosos, cuyas espesas ondas y discordantes gritos formaban un aspecto y un estruendo difícil de pintar y describir.

De vez en cuando aquella masa compacta se separaba á la voz despótica de algun cochero, que apenas miraba si ofendía al numeroso gentío que tenía delante, lanzando sobre él sus escuálidas mulas y su venerable faeton. Este pasaba por medio de una armonía de silbidos, voces, ahullidos, exclamaciones, ruegos, risas, saludos y amenazas.

Los coches despues de esta primera prueba llegaban al átrio de aquel nuevo templo de Terpsicore y vomitaban media docena de figuras exóticas, raras y estrafalarias que desaparecían en el fondo como los personajes ficticios de un teatro por detrás de un bastidor.



—Yo no he leido ese libro..... exclamó el pobre Cárlos.

—Entonces yo me encargaré en dar algunas lecciones de él á V. M.

El rey no comprendía este fatal lenguaje y se calló.

—Despues de un breve silencio, y cuando ya estaba casi vestido.

—Señor, prosiguió Eguía; luego que entremos en el baile buscad una dama con traje blanco, con perlas en la cabeza, con trenzados de color de rosa y una cruz de brillantes sobre la cual se ostentará un hermoso lazo de dicho color, y encontrareis á Enriqueta.

—¡Sí!

—Si señor.

—Bien; es decir que yo procuraré conducirla á los sitios menos concurridos para que nadie nos incomode.

Al decir esto el rey concluyó de vestirse: estaba perfectamente con aquel nuevo traje.

—Ahora vístete tú, le dijo á Eguía.

—Tengo preparado el disfraz en mi habitación, contestó éste.

—Entonces salgamos, yo te acompañaré.